



FOTO: EDUARDO HENRÍQUEZ

Eduardo Henríquez Ormeño
eduardo.henriquez@australtemuco.cl

La última vez que le pidieron que asumiera un cargo en el sector público, la doctora Gloria Rodríguez Moretti prefirió declinar. Ya había asumido un período completo como seremi de Salud en el primer Gobierno de Sebastián Piñera, así sintió que era tiempo de dejar espacio a nuevas generaciones y concentrarse a su mayor pasión, la academia. Desde allí, desde su rol docente, hoy admite que ha sido un honor figurar entre las 100 Mujeres Líderes de La Araucanía 2019, distinción que por primera vez se entregó en la Región hace poco más de una semana.

Con humildad, dice, se siente contenta de formar parte de un grupo de mujeres que representa los más diversos ámbitos de la sociedad y entre las cuales muchas han calado hondo en su corazón porque representan hitos históricos, como es el caso de la primera voluntaria del Cuerpo de Bomberos de Chile, la insigne curautinense Delfina Fonseca. Informada, interesada y dispuesta a conversar de todo, Gloria Rodríguez comparte su visión sobre la lucha feminista, la mujer en el siglo XXI, las demandas sociales que hoy exige con fuerza el país, los centros de trasplante y oncológico que están comprometidos para la Región y lo que tiene como aprendizaje de vida y a modo de testimonio para pasar a las nuevas generaciones.

MUJERES

- Acaba de ser reconocida como una de las 100 mujeres líderes de La Araucanía en el contexto del proyecto «Mujeres Líderes que desarrolló Corparaucanía. ¿Qué le pareció esta distinción en lo personal y en lo colectivo?

- En lo personal es un tremendo honor ser nombrada entre las 100 mujeres de La Araucanía. La verdad es que lo recibo con mucha humildad porque pienso que hay tanta mujer que hace mucha cosa importante. Fue sorpresivo y bonito encontrarme con tantas mujeres de tan variados ámbitos.

- ¿Qué le pareció el grupo reconocido?

- Son personas que se dedican a aspectos muy diversos. Pienso que fue un gran desafío llegar a estas cien mujeres. Me llamó mucho la atención la primera voluntaria del Cuerpo de Bomberos de Chile, Delfina Fonseca, la encontré impresionante, su compromiso que sigue vivo a la edad que tiene. Ella es una persona relevante. Este grupo es un buen ejemplo para demostrarle a la sociedad

que las mujeres somos capaces de asumir actividades muy diversas y en cualquier ámbito, donde se nos instale seremos capaces de cumplir un rol destacado y eso es muy bonito. También me gustó ver reconocida a la señora Nivia González, una gran bailarina que ha dedicado toda su vida al cultivo de la danza y que pertenece a una actividad no tan frecuente en regiones.

- ¿Echó de menos a alguna mujer que haya conocido en el ámbito de la salud?

- Yo creo que a nivel regional quien tuvo un rol importante, y no es solo porque haya trabajado cerca de mí, es la doctora María Angélica Barría, que fue directora del Servicio de Salud y realizó una tremenda labor. Ella se reintegró de nuevo a la actividad. Hoy está dirigiendo el Hospital de Lautaro con un liderazgo tremendo.

- Desde la actualidad y considerando la instalación en la agenda pública de numerosos temas que tienen que ver con los derechos de la mujer, ¿cómo cree que vamos como país en estos temas?

- Creo que en los últimos años se ha relevado bastante el rol que las mujeres estamos tratando de recuperar y que fue postergado durante muchos años. A mí me tocó trabajar en la instalación de la Dirección de Equidad de Género y de un protocolo en la Universidad de La Frontera. En años anteriores había habido un movimiento feminista importante y hubo ciertos compromisos que en calidad de vicerrectora académica me tocó asumir.

- ¿Cómo fue esa experiencia? ¿Cree que realmente se avanzó?

- Me tocó trabajar con las personas que diseñaron el proyecto de instalar una Dirección de Equidad de Género en la universidad, como también con las personas que trabajaron en la propuesta de protocolo, de actuación frente a maltrato o abusos, herramientas que no existían y que durante mi período de gestión se me encargó como una de mis primeras misiones. Además, en ese tiempo logramos instalar esa dirección. Y la verdad hoy día tenemos una herramienta que nos va a permitir trabajar con estos casos. Es bastante complejo instalar la cultura de la denuncia y todo lo que eso conlleva desde el punto de vista de la estigmatización de algunas personas. Pero quedaron sentadas las bases para desarrollar herramientas importantes que van a permitir cambiar la realidad dentro de la Universidad de La Frontera. Así que creo que se

“

Este grupo es un buen ejemplo para demostrarle a la sociedad que las mujeres somos capaces de asumir actividades muy diversas y en cualquier ámbito, donde se nos instale seremos capaces de cumplir un rol destacado y eso es muy bonito”.

“

En los últimos años se ha relevado bastante el rol que las mujeres estamos tratando de recuperar y que fue postergado durante muchos años”.

“

Creo que el principal problema de nuestra sociedad son los canales de comunicación, que son inadecuados, porque no nos comunicamos bien”.

avanzó muchísimo. Fue un hecho histórico fruto del trabajo de las mujeres movilizadas, un gran equipo humano y comisiones.

- ¿Diría que se han vuelto más activas las mujeres en este siglo?

- Por supuesto. Creo que las mujeres se han vuelto más activas tratando de recuperar sus derechos en la medida que han ido apareciendo algunas herramientas que les permiten protegerse. No quiero decir que antes hayan sido menos activas, pero existían muchos temores, inquietudes y bastante miedo, sobre todo respecto a las denuncias porque eran amenazadas y muchas veces sus situaciones personales no podían ser expuestas.

- Doctora, ¿es usted una feminista? Y si es así, ¿de qué tipo?

- Yo nunca me he considerado feminista, sí soy una defensora de los derechos de la mujer. A veces el movimiento feminista toma posiciones más extremas que personalmente no comparto.

SALUD Y DOCENCIA

- Leyendo su currículum y considerando algunos hitos de su gestión como seremi de Salud, en el anterior gobierno de Chile Vamos, usted mencionó alguna vez que “la epidemiología clínica es una base del conocimiento que se requiere para la implementación de políticas públicas”. ¿Por qué lo dijo esto en 2012? Y ¿es esta una materia abordada hoy por el sector público y/o privado?

- La epidemiología tiene que ver con lo contingente, por ejemplo, nosotros sabemos que tenemos tales y cuales enfermedades en determinada proporción y esto va a ir cambiando según la contingencia. Hace cinco años, por ejemplo, nadie hablaba de la importancia de los coronavirus en relación a las enfermedades respiratorias, entonces, son procesos emergentes, dinámicos y nosotros como microbiólogos, infectólogos o epidemiólogos, tenemos necesariamente que considerar y finalmente todo esto va a incidir en las políticas públicas, estas deben asumir la realidad. Si esta epidemia llegara a nuestro país vamos a tener que instalar como sector políticas de salud pública que permitan controlar y prevenir este tipo de infecciones. Son hechos que están cambiando permanentemente y frente a los cuales tenemos equipos encargados a nivel ministerial.

- ¿Algún ejemplo en la Región?

- Por ejemplo, al interior de Lonquimay hay mucha hidatidosis, hace mucho tiempo, y es un tema que no se ha

podido controlar desde el punto de vista de la salud pública por diversas razones, porque son muchas variables, porque es imposible evitar que los perros se coman las vísceras de animales que sí son portadores de hidatidosis; se hacen trabajos en este sentido, pero ha sido imposible controlarlo, por lo tanto todos los años tiene que haber campaña en esa zona. Entonces, está la información conocida, pero eso no significa que no estemos abiertos a lo emergente. Ya nos ocurrió con el tema de la influenza.

- ¿En qué ámbitos está involucrada hoy?

- Yo sigo en la academia. Soy académica de la Facultad de Medicina por más de 30 años, hoy en la unidad de microbiología del Departamento de Ciencias Preclínicas, lo que corresponde a mi expertizaje, haciendo fundamentalmente docencia de pre y posgrado, cooperando en todo lo que se requiera desde el punto de vista de la investigación clínica. La verdad es que en los últimos años no he participado en investigación porque he apoyado a la universidad en el ámbito administrativo, he sido directora de la carrera de Medicina, directora del departamento de Ciencias Preclínicas, vicedecana y vicerrectora académica. He tenido distintos cargos que absorben muchísimo tiempo y obligan a dejar otras funciones. Lo que jamás abandoné fue la docencia, que me gusta muchísimo.

- Existen dos proyectos de salud que están en camino para ser realidad en La Araucanía, un futuro centro oncológico y un centro de trasplantes multiorgánico zonal sur. ¿Qué opinión le merecen ambas iniciativas? ¿Llegan un poco tarde tal vez?

- O sea, yo creo que es una tremenda oportunidad para La Araucanía, no es menor el trabajo y los recursos que involucra la instalación de un centro de trasplantes o un centro oncológico. Creo que son muy buenas oportunidades que el ministro las haya presentado como programas a financiar. Creo que todo llega en el momento que corresponde, cuando están los recursos y se alinean los astros. Uno puede querer muchas cosas, pero salud es un sector complejo, el presupuesto es acotado, los costos son altos y se tiene que tener la aprobación del Congreso anualmente. Esos dos ámbitos, oncología y trasplantes requieren muchísimo recurso. Por lo tanto, que ambos estén en proyecto es una gran oportunidad para mejorar la salud en La Araucanía.

- ¿Cómo ha visto la crisis social de Chile? ¿La presentía? ¿La comparte?

- A ver, hay muchas demandas en la sociedad y la gran mayoría de ellas son de demandas que existían, existen y existirán, porque creo que no es posible solucionar todo de un día para otro; y que no había sido posible solucionarlas a lo largo de los años; lo que permite explicar este estallido social como se ha llamado a lo ocurrido. La verdad que no lo esperaba, ha sido bastante sorpresivo para mí y las personas de mi generación. La situación es que hay muchas demandas que son justas y necesarias. Por supuesto, no estoy de acuerdo con la violencia, pienso que no es necesario llegar a la agresividad. Creo que el principal problema de nuestra sociedad son los canales de comunicación, que son inadecuados, porque no nos comunicamos bien. Uno lo observa a nivel familiar y creo que no hemos sido eficientes para comunicarnos a lo largo del tiempo, porque todos sabíamos que estos problemas existían.

- ¿Volverá al servicio público si se le pidieran?

- La verdad es que no, por ahora no. Me lo pidieron antes y preferí quedarme en la universidad porque es lo mío. Creo que cumplí un período completo y la verdad es que podría ser que uno tuviera la obligación de entregar la experiencia que acumuló, pero creo que es el momento de darle espacio a la gente más joven.

- ¿Qué aprendizaje o lección aprendida le compartiría a las nuevas generaciones de mujeres de la Región?

- Para mí es importante compartir la experiencia y conversar. Yo converso mucho con los estudiantes en general, durante las clases o en otros espacios. Creo que el diálogo y la comunicación son básicos, el entregar lo que uno ha vivido. He vivido muchas experiencias que han sido enriquecedoras y creo que sí importa compartir las generosamente para que las personas que no han tenido acceso a ellas puedan entender muchos aspectos difíciles de comprender, como los elementos que se toman en consideración para la generación de políticas públicas... La verdad es que las personas no piensan, por ejemplo, que las cosas cotidianas pueden tener impacto en la génesis de políticas que pueden afectar a todo el país. Es importante escuchar a las personas de más experiencia y estas deben compartirla con los más jóvenes para sembrar una semilla para que sigan luchando por lo que creen justo y de la mejor forma.

Gloria Rodríguez Moretti, médico, académica y exseremi de Salud:

“Las mujeres se han vuelto **más activas tratando de recuperar sus derechos**”

La doctora Rodríguez es una de las 100 mujeres Líderes de La Araucanía 2019 que Corparaucanía acaba de destacar. Luego de recibir este honor y observar sus 99 pares distinguidas, esta exautoridad reconoce que estos son tiempos relevantes para el género femenino. En esta entrevista comparte su parecer sobre el galardón, la mujer en el Siglo XXI y las demandas sociales.